

The Pee-Wee' Big Adventure

Warner Bros decidió en 1984 hacer de Reubens una estrella cinematográfica. Lo tenían todo preparado; solo faltaba buscar un director que sacase adelante aquella extravagante y surrealista historia centrada en el robo de la bicicleta de Pee-Wee (Paul Reubens). Querían un director que fuese joven e inexperto; así pues, llamaron a Tim Burton, que con sólo veintiséis años había sido financiado por Disney para rodar dos extraños cortos. Burton encajaba a la perfección con el patrón temático y estilístico del proyecto: Una historia de tono retro y por completo surrealista. Según Burton, "ha sido el trabajo más fácil que nunca haya conseguido". "Era perfecta porque me gustaban las ideas y me sentía seguro de que podía defenderla". Es una película esperpéntica y excesiva de principio a fin, y viene a ser una especie de carta de presentación del estilo Burton. Contiene similitudes con Chaplin, Jacques Tati, pasando por Buster Keaton o los personajes creados por el actor Jerry Lewis. Fusiona elementos del *slapstick*, el mundo de la animación y el género fantástico. Desde el primer fotograma son innumerables las citas y alusiones a filmes anteriores y a la cultura televisiva de los Estados Unidos.



La película se estrena en 1985, convirtiéndose en un éxito de taquilla inesperado; la crítica, sin embargo, denigra el film. Según Burton el personaje de Pee-Wee's es "alguien a quien se percibe como una cosa rara; eso da cierta libertad porque te permite vivir en tu propio mundo". Pee-Wee's es como un niño que se ve obligado a crecer. El mundo mágico en el que está inmerso solo tiene sentido dentro de los límites de su mente, y estos saltan a pedazos cuando su bicicleta es robada. Así inicia un viaje que le hará ingresar en la edad adulta, en una América fantástica, cutre, donde todo es posible. Mediante la bicicleta Burton une dos mundos, el real y el imaginario. El estudio de cine es la fábrica de sueños donde Pee-Wee puede dar rienda suelta a su imaginación, donde se resguarda del mundo real que acaba de recorrer en su travesía. Más allá de la mera etiqueta de calidad, lo verdaderamente importante en *Pee-Wee's Big Adventure* es contemplar la primera muestra del peculiar estilo de Tim Burton.

Marcos Marcos Arza, *Tim Burton, Cátedra*, 2004



Pee-Wee tiene una flamante bicicleta roja y blanca que es la envidia de los niños del barrio. Uno de ellos, su vecino Francis, intenta comprársela, pero Pee-Wee se niega. Algo terrible ocurre: Mientras Pee-Wee compra una bocina nueva, alguien le roba la bicicleta. En ese momento emprenderá una búsqueda incansable para encontrarla

Hacia 1984 el personaje de Pee-Wee Herman estaba consiguiendo un éxito muy notable en los Estados Unidos. Pee-Wee, interpretado por Paul Reubens, era un extraño personaje de carácter infantil y vestimenta chillona, con un acartonado peinado y mejillas sonrosadas. Se trataba de un grotesco ídolo de la televisión que se dio a conocer en un club de Los Ángeles y que posteriormente tuvo su propio *show* la vez que frecuentaba el programa de David Letterman. Viendo su enorme popularidad, Paul Reubens decidió escribir, junto a Phil Hartman, un guión cinematográfico para su personaje. Reubens había visto *Frankenweenie* y quería a Burton para dirigir su película. Burton no lo pensó dos veces y dijo que sí. Tim Burton descubrió que su forma de ver el cine y el mundo en general estaban muy cerca de la imaginería de Reubens, por lo que enseguida se identificó con el proyecto. Añadió algunos pequeños detalles al guión, aunque Reubens improvisó mucho, ya que la sucesión de *gags* y chistes visuales lo permitían. El clima en el

rodaje fue excelente debido a la vinculación que Burton tuvo con la película, y ni el poco presupuesto con el que contaba (siete millones de dólares) pudo desanimarle. La película incluye un buen montón de elementos de Tim Burton: Dinosaurios, camioneras fantasma, imposibles máquinas que preparan desayunos, y el propio Pee-Wee, un personaje ciertamente hortera y fuera totalmente de contexto. Un *freak* en toda regla. *La gran aventura de Pee-Wee* supuso además el inicio de la indispensable colaboración con Danny Elfman, al que Burton había oído en su grupo Oingo Boingo. Además, hizo amistad con Paul Reubens, que aparecería como padre del Pinguino en *Batman vuelve* y pondría la voz a Lock en *Pesadilla antes de Navidad*.



Obtuvo un sorprendente éxito de taquilla, aunque como era de esperar dejó a la crítica dividida, algo que es una constante en el cine de Tim Burton. En definitiva, una película con buenos *gags*, situaciones delirantes y un surrealismo constante. Vale la pena verla; aunque no estemos ante una obra maestra, podremos comprobar cómo ha evolucionado el cine de Tim Burton y qué elementos siguen constantes en su filmografía.

elbauldetimburton.iespana.es/

